

francisco gálvez

SOLDADOS

I

De plata los hombres y los fusiles
permanecían impávidos en la noche
Abatidos y escépticos desde las sombras
sin pronunciar palabra descifraban
interminables campos y sembrados
Un corazón aún latía la delicia
de hablar de sus últimos momentos
En medio del vasto campo desnudo
la suerte de los combatientes se exponía
Eran jóvenes muchachos destrozados
y quemados en anteriores batallas.

II

El vigía mueve su espectro figura
y un silencio de fragoradas
le irrumpe en sus inmóviles ojos

Sabe que hay demasiado tiempo para velar
los acerados compañeros
hace tiempo dormidos
en la juventud del junco apoyan su cabeza
Piensa que no debían estar expuestos
a los azares de un combate
Polvo inflexible llora sin gemido
En su interior cuerpo permanecía
tanto que fue y se deshizo.

III

Desencajado el rostro levantó apenas
para caer después de piedra sus facciones
Recogo el cuerpo ún flexible
y párpados de plata van cediendo
Tras un leve instante
deja innúmeras querencias.

josé infante

II

VICTOR

Un movimiento juvenil nos salva
el mundo. Las sombras se deshacen.

Ha dicho: vida;

Y elevoso, el puñal de la mentira
cae inerme, sin herir,

incruento el cuerpo por la gracia
salvado, victoria entona, se exalta,
eleva su contorno sobre sus propias
huellas. Ha dicho: vida;

Y no puede negarse a quien lastima
amando, a quien del amor hace
sólo un sople de luz el ara
donde quemarse o ser de nuevo
eco para una voz, esa voz misma
que está gritando vida y es sólo
juventud, impulso, afirmación
de estar para siempre despierto.

Victoria es sólo el cuerpo

rafael madueño de la torre

Una bruma lejanísima bordó
en perfil su mano
me iba naciendo en el corazón
perdido
sentí el calor de su cuerpo
tan hondos Dios ahogábame
sentidos tanto mis besos
se perdían en el aire de los lirios
quedaba toda tristeza
porque llorar tanta lágrima
inundaba latidos líquidos
que quisome el labio beber
bajo tan en gozo de azahar
y vino
sus senos abrían de carne un surco
abandonó desgarrado lívido
crepúsculo en la frente de la noche
flotaban sus caderas amor
bajo el fragor de mi estribo

manuel ríos ruíz

A LA FLOR DEL VINO QUE ME CANTA

Tú serás la flor de mi vino, este que bebo, soleá, con el tiento
de la queja, con la memoria del paladar hecha trueno
y tarantela, son de mio cid, si de mi, arrebol
abigarrado, panal cual taracea, desgajado, abierto
y despejado cruce, en el galayo de mi vida, surto
y descubierta al aroma.

Y algo taladra la inmensa morería,
la margarita del temblor, ay compás de la concordia, sólito
a cada noche por relumbre —rejón o frámula—, agrio
varal de piras y penas.

Míranos llorar y rociarte,
vivir con tu solera, flor del cante, herrumbe de la paciencia,
evangelio de la raza, voz del arriete y de la borrachera.

juan loxa

KOBAK

«El motor es el amor»

ALICE COOPER

Ojos Míos Amados han venido para hoy hacerme una fotografía
Qué triste flash flash flash llegar tan de repente
Y no haber dado cuerda suficiente a la sonrisa de ahora

No vuelvas nunca desnudo No tus brazos extendidos No sándalo
En las axilas Ante la lente de Ojos Míos Amados
He mirado mi corazón que es «dios de la aventura»
Y ha g'rado veloz aquel molino tuyo en lucha de azucenas

Puedo jurar que surge del Amor este reojo que todo purifica
Renovando el color a los muchachos de mi isla temerosa

Vanse por los mares todo el ejército de imágenes que arrojo
Por encima del hombre que ruge al rojo torbellino encendido
Del salvavidas que arde timidamente bajo el foco y revela
Incandescente el gesto y perdida la aurora navegable

Supervivientes Mios panza a la muerte Ojos fijos Amados
Qué de repente quieto y parpadeo al techo flash ya nunca
No ahora sonrisa Si un gusano de luz en el ombligo y d'os
Dios dios cinicamente al fondo rizándose los párpados

Del libro eternamente inédito: VIAJE AL PAIS DE IRAS Y NO VOLVERAS

manuel maría villar

DE LA ENFERMEDAD

*Aquella tarde tut-Ankh-Amon
no tenía los ojos de almendra
y cuentan que era el amor en
la copa de Semiramis como un
viento de acacias que soplaste.*

*El príncipe de Sebobin pincelaba
áureos venablos en la frente
plumas de pavorreal en la mirada
y dicen de los ojos muertos
que hubo mares de sal que vomitaron
la noche en cada ausencia...
Aquella tarde Tut-Ankh-Amon
no tenía los ojos de almendra
perlas tristes en el vientre
ébano en las piernas...
¡Bismillabi Rrahmani rrahium!*

*El príncipe de Sebobin,
Dormía rosas en su barba...*

(Poemas de la Pentépolis)

rafael álvarez merlo

A TIRMENIO, QUE ESTANDO YO EN CALMA, ME PRENDIO EN SU FUEGO Y EMBEBECIO EL SENTIDO

*Dichosa la feliz de amor herida
que saja el corazón y me procura
(artera flecha, empirea dictadura),
este vivir de muerte así transida.*

*Como el corcel airoso de la brida
exige para dobligar la impura
intención de la sangre tibia, dura
cadena para el ánimo afligida*

*en gozo ruégote, oh doncel florido,
de quien condenación el alma espera.
Insito esclavo de tu azul pupila*

*(la voluntad perdida y el sentido),
aguardo de tu amor que ya certera
la luz me alcance que tu luz destiña.*

ELEGIR

(Palabras previas)

Rescatar lo perdido, hallar lo nuevo. La antorcha no importa que sea de paja si es de luz. Y la renovación de sus alimentos trasciende en el resplandor en que se consume. Andalucía, por aquí, por allí, nace y renace en sus poetas, no vigía, no faro: voz subterránea que se derrama en lava hasta la misma orilla del mar. Espuma y fuego son el símbolo de su conjunción. No he querido conocer los textos ni los nombres de los líricos andaluces escogidos. Un plantel de poetas cordobeses, nacientes, se asoma y manifiesta en lo que ha de ser su propia seguridad, y precisamente en la selección que ellos hacen de los poetas aquí presentes. Interesante experimento, porque el poeta no está solamente en sí mismo sino en sus preferencias. A través de los andaluces aquí recogidos los jóvenes coraobeses se afirman y en el orden de sus predilecciones dan, de otra manera, el tornasol de su propia personalidad intransferible. Para ellos, en su luz más pura, en su verdad intocada, toda la responsabilidad.

Vicente Aleixandre

Vicente Aleixandre